

Boletín 30 RED en



Enero-Abril 2026

PATRIMONIO CULTURAL EN LA MÚSICA



ARMANDO GONZÁLEZ SEGOVIA (2026)

LA LECCIÓN DE GUILLERMO DE LEÓN CALLES Y LUIS MARIANO RIVERA. BOLETÍN en RED. *Revista de Patrimonial Cultural*, Nº 30, Año 7, Etapa 3, Enero-Abril, Pp. 60-63

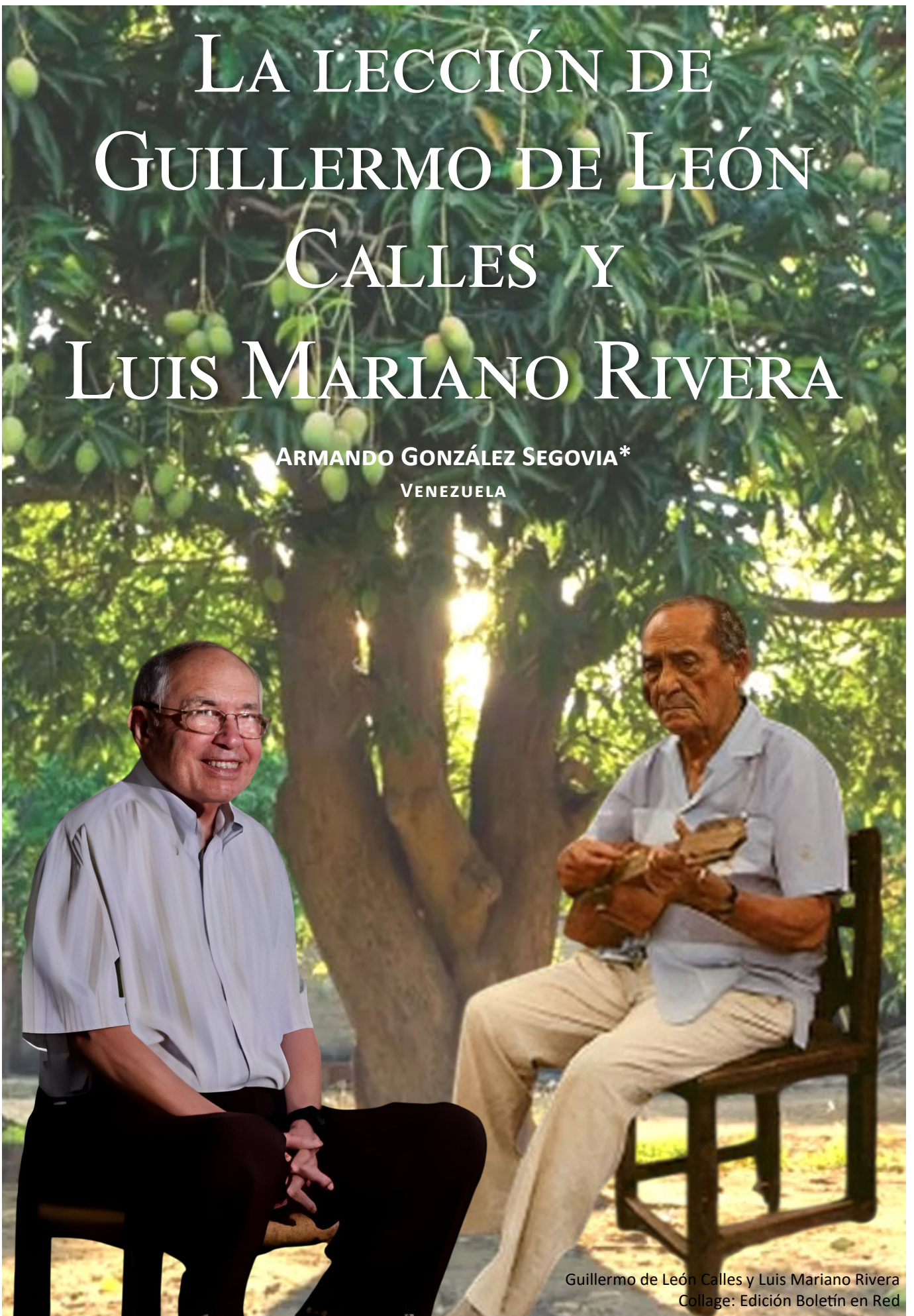
REVISTA DE PATRIMONIO CULTURAL



LA LECCIÓN DE GUILLERMO DE LEÓN CALLES Y LUIS MARIANO RIVERA

ARMANDO GONZÁLEZ SEGOVIA*

VENEZUELA



Guillermo de León Calles y Luis Mariano Rivera
Collage: Edición Boletín en Red

Este texto fue escrito hace 25 años. Lo retomamos porque en 2025 hubo el estreno de la película sobre Luis Mariano Rivera del productor y mejor amigo Oscar Murat y el 1 de febrero de 2026, tuvimos la pérdida del poeta Guillermo de León Calles, partida que silenció el canto de arrullar abuelos y no pudo estar en el septiembre de este año a la espera del inicio de clases. Ambos eventos muy sensibles para todas y todos.

En la XXIX Convención Nacional de Cronistas Oficiales de Venezuela, realizada en Carúpano, estado Sucre, hubo actividades agradables programadas por el anfitrión don Humberto Angrisano. Entre éstas se hallaban, en la inauguración del evento el sábado 19 de mayo de 2001, un homenaje a don Luis Mariano Rivera. Estábamos conversando un grupo de personas y al llegar don Luis, Monseñor Baltazar Porras le preguntó: *¿Cómo hace usted para mantenerse a esa edad con ese espíritu y vitalidad?* Contestándole el poeta de 94 años:

“Se necesita cultivar el amor a todas las cosas, desprenderse de los males que aquejan el espíritu: la envidia, la vanidad, la ira, el resentimiento, los cuales no deben tener cabida en un alma noble. Nadie puede llegar a ser feliz, sino comprende el significado de la palabra perdón, que es una de las máximas expresiones del amor y el sentimiento que nos permite vivir felices sin resentimientos de ningún tipo”.

Don Luis Mariano, como de costumbre, estremeció el sentimiento de quienes allí estábamos presentes, cuando comenzó a expresarse en su verso sencillo y franco, sobre todo cuando terminó cantando “Cerecita”.

El martes 22 hubo otro compartir con don Luis Mariano. Esta vez le visitamos a su casa, el poeta Guillermo de León Calles, los profesionales del derecho Emilio Bermúdez (a quien Guillermo

llama Millo), la abogada María Magdalena Agüero y quien esto escribe. Toda la tarde fue un deleite de intercambio de ideas, de sus experiencias y sobre todo de sus sinceros sentimientos. Pocas personas han tenido la oportunidad y el privilegio de ver a dos personajes, glorias de las letras de la Venezuela actual, en un abrazo fuera de la presión generada por el público de un evento. Esto fue otra cosa, más sentida y vivida. *“Llegar a Carúpano y, no venir a pedirle la bendición a Luis Mariano, no venir a saludarle, es un pecado que yo no puedo hacer”*, refirió el poeta Guillermo de León Calles. El sentimiento pareció unir los dos extremos de Venezuela: Paraguaná, simbolizada por Guillermo y en los brazos de Luis Mariano se encontraba el estado Sucre.

El diálogo versó sobre diversos temas. Guillermo le dijo que Miguel Ángel, el de “Serenata Guayanesa”, se encontraba enfermo y había salido de un estado de coma. Que Lilia Vera le envió saludos, comunicándole por el celular para que conversaran. Se dialogó sobre el terruño: *“Paraguaná puede ser parecida a Paria, por el cariño de la gente, por el sabor a Venezuela. En nuestro país hay regiones que se resisten, que sienten sus cosas, que se mantienen”* dijo don Luis. Guillermo afirmó entonces que *“todas las regiones bendecidas por el mar son parecidas”*, entonces el poeta de Canchunchú le dijo:

“Estoy más apegado a la vida del campo que al mar, porque yo nací y me crie en campo, recitando seguidamente el poema del ranchito”.

Para Luis Mariano todas las cosas hay que hacerlas con mucho amor, con mucha pasión. El amor nutre nuestras vidas, es sabia y sal de lo que hacemos.

- Si algo útil he hecho en esta vida, se lo debo al amor: La poesía no se fabrica en la cabeza, se fabrica en el alma, con el amor. Muchos hablan de amor y no lo sienten. El amor es algo indescriptible que se siente. Cuando encuentro algo, una palabra bonita, un gesto, quien lo dicta es el amor. Yo pierdo la madre chiquito, mi padre me dio cariño y luego me lo

*Doctor y Magister Scientiarum en Historia, Licenciado en Educación. Premio Nacional del Libro, 2007. Premio Nacional de Historia del Centro Nacional de Historia, 2021. Profesor Titular emérito de UNEARTE.
Correo-e: armandogonzalezsegovia2@gmail.com



quita. En estudios solamente cursé hasta tercer grado y empecé a los 10 años. Se hablaba era de la gurupera, del arreo, de todo eso. ¿Quién sabe si eso me hizo bien? El dolor me enseñó el camino para encontrar el amor. El mismo dolor que en unos siembra rencor y en otros siembra nobleza. A los 39 años puse una bodeguita, con un letrero que decía "depócito" y pasó un muchacho y me dijo "viejo bruto depósito se escribe con s". Eso me llegó tan hondo que me puse a estudiar. Hoy me han dado un doctorado honoris causa. Llegué allá con mi guayabera y yo no podía con eso que le ponen a uno. Eso me alegra, pero no me envanece. Después salió una invitación que decía que invitaban a un acto con el doctor Luis Mariano y tuve que salir a decir que yo no soy doctor nada, eso lo puedes decir tú, Guillermo.

A lo que el poeta Paraguanero contestó: *"Pero Luis Mariano, si a mí la academia lo que hizo fue echarme a perder, la más noble institución de la vida es la humildad"*. Pocas veces se encuentran palabras tan sinceras de dos interlocutores.

Luis Mariano y Guillermo (solicito disculpas por lo irreverente del tuteo que otorga la sencillez de los personajes, más que el mérito del acompañante que relata) tocaron en este punto uno de los mayores males que hemos sufrido en los últimos años. Comentaron como aquellos que con un título universitario quieren hacerse sabedores de todas las cosas humanas y sagradas, aquel que cuando llega a un puesto de privilegio asume la política del atropello y la miseria, porque en lugar de sentarse en la silla, la silla se le va a la cabeza. Esas pobres personas que tienen solamente un enemigo: ellos mismos trastocados en su miseria humana.

Luis Mariano, tiene una profunda preocupación por su terruño. Lo ama profundamente y le duele que le hayan cambiado el nombre de "Canchunchú Arriba" por "Charallave". Ha realizado gestiones para restituirle el nombre original, pero esto no se ha logrado. Ese *Canchunchú* es la referencia de aquella canción donde floreció de esperanzas cuando, en 1955, había un encuentro de parrandas navideñas y el cantante le dijo que no sabía improvisar, y que si le componía la letra él la cantaría. Así surgió el "Canchunchú Florido". El

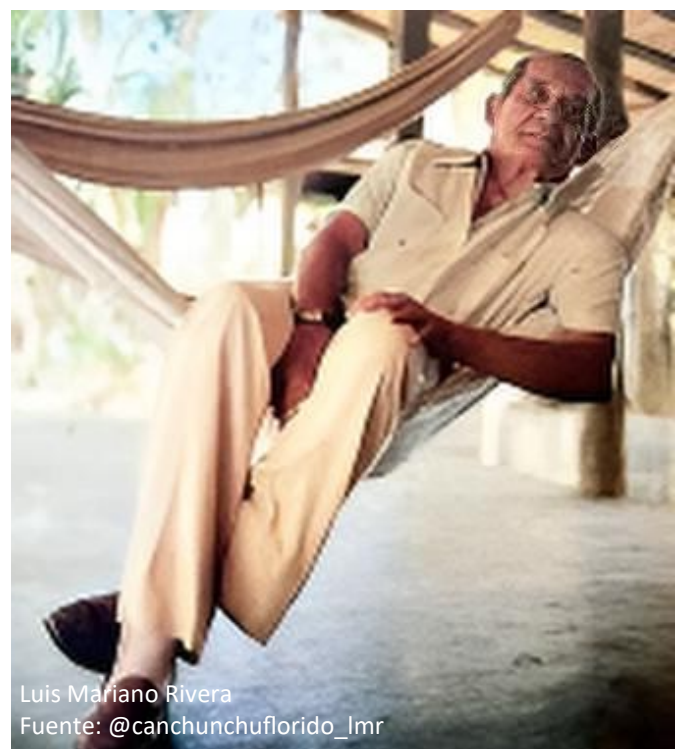
mismo que cantó con su primer conjunto llamado "Alma Carupanera". El mismo que ahora llaman Charallave. El mismo que un amigo le preguntó en una oportunidad Luis Mariano: *¿De dónde sacaste eso de "Canchunchú Florido", si eso es un peladal?* Y el maestro Luis Mariano le contestó: *"que él lo veía florido, porque lo veía con los ojos del amor"*.

Luis Mariano rememoró los sentimientos hacia otra querida canción:

- La cerecita me la comía, y yo la veía, y la veía, y me emocionaba y no sabía por qué. Una vez había una señora que estaba muy mal de salud, esa señora tenía una niña llamada Francia, yo se la pedí y le cambié el nombre por María Cerecita, la crie y la quiero mucho. Esa misma cerecita, Guillermo, que ustedes llaman en occidente cemeruca.

Y comenzó a tararear la canción: *"Cemeruco a ti te llaman en la tierra de occidente/ cerecita te llamamos en nuestra tierra de oriente/ cerecita, cerecita frutica tan dulce y tierna"*.

En el patio, los mangos de bocaos invitaban al consumo. María Magdalena no hizo mucha resistencia. Se veía profundamente regocijada entre el consumo de mangos y de exquisitas palabras de Luis Mariano y Guillermo de León, y no se sabía cuál era su mayor deleite.



Luis Mariano Rivera
Fuente: @canchunchuflorido_lmr



Árbol de Cerecita, Semeruco o Cemeruca.
Fuente: <https://kuainabaida.blogspot.com/>